Estudio de un artefacto arqueológico de uso problemático

Dillman S. Bullock

Uno de los problemas de todo arqueólogo que estudia los pueblos prehistóricos es nombrar el mater.al encontrado, especialmente los artefactos, y pronunciarse acerca de sus usos posibles y probables. Muchas veces hay artefactos bien confeccionados, pero nosotros, con nuestra falta de conocimientos de las condiciones de vida, las necesidades de los diferentes pueblos primitivos, no podemos ver uso o aplicación para los artículos hallados.

En el museo tenemos una vitrina de pared con un buen número de artefactos liticos cuyo uso ignoramos. En lugar de tratar de nombrarlos, hemos colocado numerosos ejemplares y arriba un letrero con la pregunta, ¿Qué son éstos? Más abajo hay otro letrero invitando a las personas que tengan alguna idea avisarnos sobre el uso posible de algunos. El artefacto que presento ahora es de esta categoría. Fue hallado cerca del pueblo de Quillem en la provincia de Cautín y obsequiado al museo por el Señor Hans Topp N. Lleva el número 62.13.1 en el catálogo. Los he tenido por un tiempo en el museo, pero sin nombre, porque sin tener una idea de su posible uso no sabía como llamarlo.

Cuando principié este artículo no tenía idea alguna de su posible uso, pero con el conocimiento de los detalles del artefacto, me han venido algunas ideas que no tenía al principio.

FOTOGRAFIA DEL ARTEFACTO



Fig. 14

Una mirada a la fotografía dá una buena idea del artefacto desde arriba. Se nota que tiene una forma circular con un hoyo en

el centro que no traspasa la piedra. Además tiene seis puntas que sobresalen más o menos 20 mm. y están bien distribuidas en la circunferencia en la parte central del vaso, y en el centro de su altura.

Las medidas principales del artefacto son como sigue:
Altura .... 155 mm.
Ancho del fondo .... 110 mm. y es ligeramente convexo
Diámetro entre las puntas opuestas ...... 205, 218 y 219 mm
Diferencia máxima en diámetro .... 14 mm.

Una de las puntas es más corta que las demás. Es posible que fue quebrada últimamente. Cuatro de las puntas son algo planas en sus extremos como se puede notar en la fotografía.

Diámetro en el espacio entre las puntas 168, 170 y 165 mm.
Diferencia máxima .... 5 mm.
Diámetro de la boca .... 90 mm.
Profundidad del hueco .... 120 mm.
Espesor del fondo .... 35 mm.
Capacidad del hueco .... 635 cc.
Peso .... 3,760 kgs.

El material es escoria volcánica de color casi negro. Es poroso y al llenarlo con agua, ésta sale paulatinamente y el material queda completamente empapado con el agua.

Toda la parte exterior es más o menos lisa. En el interior la cuarta parte abajo es áspera y no lleva ninguna demostración de uso como mortero. Lo demás de la superficie interior es bien lisa, como si fuera gastada con el uso de algún material duro.

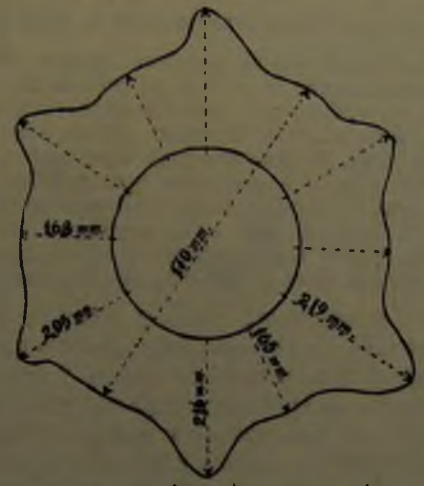
Para fabricar un artefacto como éste hay que hacer un trabajo enorme. No solamente en darle su forma con las seis puntas sobresaliente, sino también en hacer el hoyo en su centro y, después de todo, dejar un artefacto completamente simétrico en todo sentido.

LOS DOS DIBUJOS DEL ARTEFACTO

Llegamos al final que es el punto más importante e interesante. ¿Cuál es su uso? ¿Con qué fin fue fabricado? ¿Qué uso práctico puede haber tenido? ¿Es un artículo con algún uso definido o es solamente una cosa hecha para satisfacer el capricho de algún maestro artesano experto en labrar la piedra bruta? Personalmente creo que casi la totalidad de los artículos fabricados de piedra por los pueblos primitivos tenían algún uso práctico en la vida de ellos. La primera necesidad del hombre es tener algo para comer; después algún abrigo para protegerse contra los elementos y los enemigos naturales de la creación. Más tarde vienen las entretenciones, los juegos, y los artículos de adorno.

Mirando a este artefacto por primera vez, lo que más llama la atención son las seis puntas sobresalientes en la circunferencia. En seguida viene la pregunta ¿para qué sirven éstas? Alguna utilidad deben tener. Después de un estudio detenido llegué a la conclu-

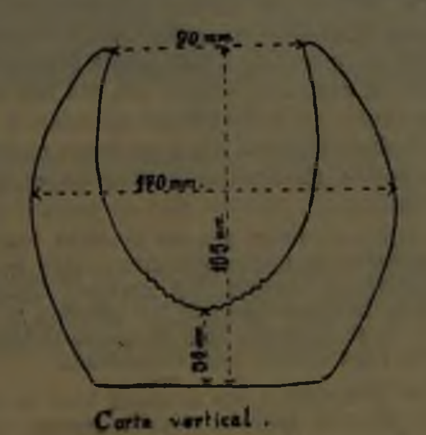
sión que estas puntas servían para colgar el artefacto para algún uso práctico. ¿Qué uso podía tener una fuente de piedra de escoria volcánica colgada? ¿Cómo se podía usarla y para qué? Veremos más adelante.



Corte transversal en el centro con los dimensiones

Fig. 15

A primera vista muchas personas me han dicho: "Es un mortero". Esto es imposible porque el fondo del hoyo en su interior es completamente áspero y no gastado de ninguna manera. Sin embargo, lo demás del interior es liso con demostraciones evidentes de mucho desgaste. ¿Cómo fue posible gastar la mayor parte del inte-



Corte vertical.

Fig. 16

rior y no gastar el fondo? El fondo tiene que haber sido protegido y por esta razón no fue gastado como lo demás del interior.

Es muy difícil para nosotros hoy día con nuestra civilización del siglo XX, y todas las comodidades de la vida moderna, colocarnos en el lugar de nuestros antepasados de la edad de piedra.

Uno de los artefactos de nuestros pueblos prehistóricos bastante común en esta región es la *bola de piedra.* Se puede comparar estas bolas con las bolitas que usan los niños hoy día para jugar, pero son mucho más grandes. Tenemos en el museo alrededor de ochenta de estas bolas. Muchas son muy bien hechas, en forma bien esféricas, y talvez la cuarta parte tan bien pulidas que son verdaderas obras de arte. El tamaño es variable pero la mayor parte tienen un diámetro entre 26 mm. como mínimo y 65 como máximo, aunque hay otras mucho más grandes. Creemos que fueron usadas para juegos de alguna clase en aquellos lejanos tiempos.

Mirando el artefacto que tenemos delante y pensando en las piedras bolas, me vino la pregunta, ¿sería posible que este artefacto fue usado de alguna manera para redondear y gastar estas bolas? Con esta idea me puse a trabajar arreglando para hacer un experimento, un ensayo con una máquina nueva aunque prehistórica. Usando materiales que los pueblos primitivos tenían a la mano, arreglé una soga en la circunferencia por debajo de las puntas sobresalientes en el artefacto. En seguida coloqué tres cordeles hechos de *Ñocha,* como un metro y medio de largo, amarrados a la soga en posiciones bien distribuidas. Finalmente colgué todo el aparato en un clavo de una viga del taller. Me faltaba algo en el interior del vaso para proteger el fondo. Llené la cuarta parte con tierra y encima de ésta puse un disco de cartón, de modo que el fondo quedó bien plano y firme. Con todo el aparato armado tomé una bola de piedra de la colección, que tenía la superficie áspera, y la puse en el interior. Tomando el artefacto colgado con las dos manos, le di un movimiento algo brusco en una dirección circular, y la bola adentro giraba en toda la circunferencia. En unos pocos minutos con un movimiento así se notaba claramente el desgaste en casi toda la superficie de la bola.

Después dejé a un joven que me ayudaba haciendo funcionar la máquina y gastando la piedra durante cuatro horas. La bola al principiar el experimento pesaba 112 gramos; cuando terminó pesaba 109,4 gramos, habiendo perdido 2,6 gramos, o sea justamente el dos por ciento de su peso. La bola ha quedado bastante lisa pero falta algo todavía para quedar bien redondeada.

Uno de los jóvenes que me ayudaba hizo la observación que no era necesario tener el aparato colgado, porque uno podía hacer lo mismo con la fuente en las manos. Claro que es posible hacer el trabajo sin tener el aparato colgado y gastar las bolas y hacerlas redondas. La facilidad en tenerlo colgado es de evitar y eliminar por completo el peso de casi cuatro kilos en todo el trabajo.

Fotografía del autor mostrando el uso del artefacto

He comprobado a mi propia satisfacción que el artefacto puede ser usado para gastar y redondear las piedras bolas. No estoy



Fig. 17

seguro que nuestros antepasados de la edad de la piedra lo usaron así, pero he mostrado la posibilidad y lógicamente la probabilidad que éste fue el destino de este artículo cuyo uso era problemático y desconocido.

Ahora podemos ver una razón de hacer un artefacto con puntas que sobresalen en la circunferencia, y es posible darle un nombre. Es una fuente lítica para gastar y alisar Bolas de Piedra, o sea UN ALISADOR DE PIEDRAS BOLAS.

El Vergel, Angol, Enero de 1964.

